

HEMOS LEÍDO PARA VD.

# PAÍS DE LOS LOSADAS DE ANTONIO PEREIRA

Andrés Casasnovas

En la panorámica literaria que ofrece el momento actual de España no se le podrá, discutir un puesto relevante al escritor Antonio Pereira. Como poeta y como narrador tiene una significación indiscutible, que avalan, por lo primero, su libro de versos "Contar y seguir" y por lo segundo, su colección de cuentos "Una ventana a la carretera", que obtuvo el premio "Leopoldo Alas" en 1967, o sus novelas "Un sitio para Soledad" y "La costa de los fuegos tardíos", obras que han sido recibidas con especial agrado por los críticos más exigentes, quienes no han vacilado en dedicarle sentidos elogios.

Recientemente, en la colección "Novelistas del día" de la Editorial Plaza y Janés, se ha publicado su tercera novela bajo el título "País de los Losada", obra que representa un considerable avance en su quehacer novelístico por lo que nos muestra madurez tanto por su estilo narrativo como por la agudeza con que ha sido desarrollada la acción,

Pudo este libro denominarse "El huido" y así lo comenta el autor en una breve confesión que se incluye en la solapa anterior. Denominación que tal vez habría encajado mejor de no preferir que, además de la historia del protagonista, recordara o evocara una tierra entrañable del paisaje gallego, seguramente cordial para el autor en cuanto a la memoria de un maestro: Ramón Otero Pedrayo. Y es que en esta narración vienen importando casi por igual el protagonista cuanto el escenario o quizá más éste que aquél a causa del influjo que la tierra ejerce sobre el hombre. Tanto es así que, posiblemente, los incidentes del relato, complicado y sugestivo se hallen condicionados por el ambiente.

El último de los Losada regresa de Alemania donde ejerce el profesorado, reclamado por el fallecimiento del tío y la perentoriedad de cumplir su última voluntad ordenando su testamento. El regreso al solar nativo, Quiroga Mayor, el reencuentro de viejas amistades, de los lugares donde transcurrió la niñez, va despertando en el protagonista un mundo de sensibles recuerdos que se le quedaron en los recovecos de la conciencia y que ahora resurgen como una pungente actualidad. Entre ellos, cobra especial exigencia la peripecia de la guerra civil con su trágica aventura, que le obligará en otros días lejanos a recorrer huido aquellas geografías en compañía de unos amigos que, al cabo de los años, adquieren como una nueva realidad. De ahí que el relato se bifurque entre en instante actual y el revivir del pasado, y que

uno u otro vayan empujándose desplazando para conformar la línea zigzagueante entre ayer y el hoy.

Antonio Pereira va superponiendo ambas proyecciones en ciertos momentos en tanto que en otros los anuda con inequívoca perspicacia de manera que el lector apenas nota el cambio ambiente y se siente sumergido en el quehacer, del autor y aún compenetrado con él. Se diría una composición musical en que no se perciben los cambios de compás, tanta es la suavidad con que decrece una escena para anudarse con otra que va ganando entidad e intensidad.

Es posible que todo esto se halle avalado por habilidad relatora cuanto por la insinuación de la forma, medida y gradual, de un estilo cortado, insinuante, generoso de ideas, feliz en la expresión. Sería caer en una falsa facilidad si añadiéramos que la novela se lee lo que suele decirse de un tirón. Al contrario, requiere una atención máxima porque la palabra es tan precisa como su contenido. Tal vez, debido a esta circunstancia habrá que considerar muy especialmente y con singular admiración este trozo de mundo que se llama el " País de los Losada".